

LA REGION

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
Gómez Ortega, 4. Teléfono 1807
SANTANDER
NUMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

Tranqueo concertado

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Para Santander y su provincia, 2 pesetas al mes
Extranjero, 12 pesetas.—Pago adelantado

Jueves 9 de enero de 1930

DIARIO DEMOCRATA DE LA TARDE

Año VII

Número 1013

Comentarios

“La Epoca” y la lógica

Por Epifanio Buía

Los primeros trompezos lanzados por «La Epoca» llamando a las dispersas soldadas del partido conservador, no se han diferenciado de los últimos que escuchamos en las postimerías de llamado viejo sistema. Tiene una igual sonida de metal estridente. Son molestos porque son ilógicos. Hieren porque atacan a la razón.

Lo que está diciendo «La Epoca» a propósito del futuro español es sencillamente absurdo, descabellado y antipatriótico, porque en el fondo de sus declaraciones se advierte la tela de araña que se pretende cazar incautos para asegurarse el botín del Poder.

A nadie podría parecer mal que el órgano del partido conservador propugnase por una solución conservadora para sustituir a la dictadura. Procediendo así está en su papel. Como lo está igualmente al rechazar una solución izquierdista que ella, como es lógico, considera perjudicial para el país y hasta catastrófica.

Pero lo intolerable es que «La Epoca», al cabo de siete años de dictadura devastadora del pasado sistema, rescindiendo en sus primeras propagandas periodísticas apenas abría los dedos de la mano con los antiguos tópicos y las artes engañosas que caracterizaron e hicieron odiosa a la antigua política con vistas a arrimar el ascua a su sardina, llegando en su descaro hasta proclamar que el Gobierno nacido por el país para heredar a la dictadura «es el conservador, como el más indicado para asegurar el orden y gobernar democráticamente».

Esta declaración, hecha por un periódico que se precia de ser el representante del sector político más calificado de país, sería suficiente para producir la protesta del pueblo, cosa que hace tiempo fué negada por eminentes hombres políticos y que parece confirmar la tranquilidad o indiferencia con que se han recibido otras declaraciones análogas.

Pero aquí pido un periódico conservador decir, sin el menor temor, que la política por él representada es la más democrática, porque en el confusional ideológico, mejor diríamos páramo ideológico en que vive España, todos los absurdos son admisibles, hasta los más inconcebibles. Por eso, fenómenos que en otros países no tendrían explicación, resultan para nosotros, los españoles, fácilmente explicables.

El procedimiento de propaganda de «La Epoca», es ilógico y antipatriótico. Al pueblo debe creerse siempre con la verdad. Puede decirse que el Gobierno conservador ofrece para mantener el régimen vigente y sus privilegios.

No se le puede decir que es el sistema más democrático, porque no lo es.

Las situaciones conservadoras se crean para asegurar los intereses del capital representado por la alta banca y para acrecentarlos si es posible. Y esto no creemos que sea un procedimiento democrático cuando la tendencia de éste va encaminada a reducir los privilegios de las clases acomodadas para aumentar el bienestar de las humildes, que son las productoras.

Democráticamente no pueden gobernar en España más que las izquierdas. Por eso no se ha gobernado hasta ahora en ese sentido ni se gobernará en mucho tiempo, al menos que el régimen sufra una honda transformación, porque los llamados liberales demócratas siempre que ocuparon el poder, gobernaron preñados por un sentido marcadamente conservador.

Para lograr la nueva España a que se aspira, habrá que ir pensando en ensayar un nuevo sistema que no puede ser el de dictadura permanente a que aspiran los elementos reaccionarios, ni tampoco el antiguo. Habrá de ser forzoso y francamente democrático.

Y no creemos que sea el partido conservador, causante de la situación política que provocó el presente, el indicado a ensayar nuevos procedimientos de Gobierno que están en abierta pugna con los postulados fundamentales de su ideario.

El porvenir político de España pertenece a las izquierdas. Y de ellas pasará a ser como es el presente de las izquierdas, en los países que marchan a la cabeza del progreso y de la civilización.

Vicente MOSQUERA

LICENCIADO EN DERECHO

Procurador de los Tribunales

Alameda de Jesús Monasterio, 6 y 8, 1

Teléfono 25 74

Dice Romanones.

La tregua en las hostilidades, según el conde

Romanones ha contestado a Juan Guixé, en la forma siguiente:

—¿Qué hombres del antiguo régimen considera usted aptos para gobernar cuando llegue el momento de sustraer al Gobierno? ¿Qué hombres nuevos deben gobernar?

—Le contestaré en otros términos, lo que ya he dicho a «Informaciones»: que lo peor no es designar hombres, que hay muchos, sino que la Corona, cuando llegue el momento, se encuentre en el aislamiento, sin recursos para optar ni por lo viejo ni por lo nuevo. Y digo viejo y nuevo siguiendo la corriente terminológica al uso. Si el régimen que yo he gobernado es viejo, el actual es vejestimado.

—¿Se encargaría usted del Gobierno llegado el momento histórico de transición, como dice el presidente del Consejo?

—El conde no contesta. Hay un punto. Al fin, dice: —No puedo contestar a esa pregunta.

—En términos generales, ¿qué opina usted del momento político?

—Pues que es muy interesante, pero la cuestión más grave actualmente es la económica.

—¿Se refiere usted al anuncio del cambio de política de que se viene hablando y a la que ha hecho alusión reiteradamente y concreta en diferentes ocasiones el presidente del Consejo?

—Pues bien—prosigue el conde—. No quiere hablar de política mas que en el concepto más elevado de ésta y pensando en la gravedad del problema planteado, superior a los intereses de la dictadura y de los partidos que a cualquier otro interés. Me refiero al problema económico, ante el que yo aconsejaría incluso la tregua en las hostilidades, pues el patriotismo debe sobrepasar a toda otra consideración. Respecto a la importancia del problema y a la necesidad de no agravarlo, no debe haber discrepancia. Si dificultásemos la acción del Gobierno cuando se trata de resolver aquella cuestión, inferiríamos daño al interés patrio. El problema es de tal magnitud que todo el conocimiento es poco. Yo deseo a este Gobierno el acierto en la resolución del problema económico mientras llega el momento de volver a la normalidad constitucional. A este Gobierno, en síntesis, y a los



—No corra usted, hombre.
—¿Por qué, don Tiburcio?
—Porque el hombre que corre con una navaja en la mano, es un cobarde.

(Prohibida la reproducción.)

que le sucedan los deseos, como español, que no fracase en la resolución del problema económico mientras llega el momento de volver a la normalidad.

—¿Qué normalidad?

—Ya conoce usted mi criterio expuesto reiteradamente en artículos, libros e interludios. Para mí no hay más normalidad que la vuelta a la Constitución del 76. Este es el Código del Estado en que España vivió muchos años.

En la «Gota de Leche».

Reparto de ropas e inauguración.

Esta mañana se ha celebrado en los locales de «La Gota de Leche» (Institución Reina Victoria) el reparto de ropas a las numerosas madres lactantes que acuden al benéfico establecimiento, y la inauguración de un comedor para las que carecen de recursos.

Presidieron el acto las autoridades y la distinguida dama doña Carmen Corcho de Pereda Elordi. También asistieron numerosas señoras y señoritas.

Asimismo, estuvieron presentes los médicos de la Institución, director don Pablo Pereda Elordi y médicos a sus órdenes don Pedro María de Castro, don Gerardo María Castillo, don Rafael Estrada y don Juan José de la Lastra y los señores que componen el Patronato de la Institución, don Manuel Prieto Lavín, don Francisco Pérez y don Venancio Rodríguez.

Hablaron el señor obispo y el señor Prieto Lavín y el señor Castro, encomiando la labor realizada por la «Gota de Leche». Doña Carmen Corcho, auxiliada de las señoras y señoritas presentes, repartió numerosos lotes de ropas.

A continuación el señor obispo bendijo el nuevo comedor para madres lactantes.

Vicente Carrero Barnet

MÉDICO-CIRUJANO

Partos y enfermedades de la mujer

Isabel II, 10. 1.º—Teléf. 36-77

Un extraordinario.

«El Pueblo», de Valencia.

Ha publicado un extraordinario de Año Nuevo. «El Pueblo», de Valencia, el periódico que sirvió al gran Blasco Ibáñez de instrumento inicial de combate.

Blasco y Azzati, tienen un recuerdo cordial y admirativo en las páginas del extraordinario, magnífico alarde periodístico.

Desemosa a «El Pueblo», hoy dirigido por la mano y el corazón joven de Sigfrido Blasco, defender los ideales democráticos.

Actualidad santanderina.

En la «Gota de Leche».

Tres notas de la Comisaría sanitaria provincial sobre accidentes del trabajo.

Terminó diciéndonos el alcalde que había recibido varias visitas y que había despachado diversos asuntos de trámite.

Gobierno civil.—Al visitar al gobernador civil interior, señor López Dóriga, nos dijo que desde hoy habían quedado abiertas al despacho público las oficinas y negociados de aquel Gobierno, añadiendo que por tal motivo había firmado los asuntos de los días anteriores y despachado la correspondencia atrasada que por motivo de la mudanza y traslado se hallaba sin contactar.

Y careciendo de noticias de interés que comunicarnos, se despidió de nosotros el señor López Dóriga.

Junta Provincial de Abastos. En la Junta Provincial de Abastos nos fué facilitada la siguiente nota de precios del pescado:

Merluza a 5,60 kilo; pascadilla a 2,35; gallos a 3,25; buego a 2,75 y congrejo a 3,65.

También nos facilitaron la siguiente circular:

En cumplimiento de lo dispuesto por la Superioridad, y en vista de los precios medios de los fabricantes de harinas de esta provincia, adquirieron los trigos nacionales en el mes de diciembre último, en la Junta provincial acordó que las harinas procedentes de la mouturación de los trigos nacionales, así como las de la maza de trigo exótico e indígena sean vendidas durante el mes actual al precio de 65 pesetas quintal métrico, con envase y en las mismas condiciones que prevalece la circular 300, de 7 de diciembre último («Boletín Oficial» núm. 147).

El pan continuará vendiéndose en toda la provincia, incluso la capital, al precio máximo de 70 céntimos la pieza de kilo y a 1,35 pesetas la pieza de kilogramos, sin que por ningún panadero o comerciante, puedan ser vendidas a mayores precios de los indicados.

Santander, 10 de enero de 1930.—El secretario, Enrique de la Vega S. Trápaga; el presidente, Gerardo Clavero del Campo.

Otra sobre inscripción de sociedades a igualatorio de asistencia médica.

Pongo en conocimiento de todas las Sociedades de asistencia médico-farmacéuticas e igualatorios de la capital y provincia, la obligación que tienen de solicitar la inscripción en la secretaría de esta

Comisaría, sin cuyo requisito se las considera funcionando ilegalmente, y por lo tanto se las aplicará la sanción que determina el Reglamento de 11 de febrero de 1926.

El plazo último será el de quince días, a contar desde la publicación de esta convocatoria en el «Boletín Oficial» de la provincia, y los impresos y datos se los facilitará en esta secretaría. Santander, 10 de enero de 1930.—El secretario, Enrique de la Vega S. Trápaga.—V.º B.º El presidente, Gerardo Clavero del Campo.

Segunda: Cumpliendo esta Comisaría órdenes de la Superioridad, se convoca a todas las Sociedades de Accidentes del Trabajo y Entidades patronales que presen estos servicios, así como todas las Empresas, Fábricas y Talleres a quienes corresponda por imperativo de la ley, correr con el riesgo derivado de los accidentes del trabajo, la obligación que tienen de solicitar la inscripción en esta Secretaría de la Comisaría Sanitaria provincial (oficinas del Gobierno civil), en el improrrogable y definitivo plazo de diez días, a contar de fecha de publicación en el «Boletín Oficial» de la provincia. En caso de falta de cumplimiento se procederá sin demora de ningún género a aplicarles la sanción que determina la ley, por considerarse funcionando ilegalmente.

Santander, 10 de enero de 1930.—El secretario, Enrique de la Vega S. Trápaga; el presidente, Gerardo Clavero del Campo.

Otra sobre inscripción de sociedades a igualatorio de asistencia médica.

Pongo en conocimiento de todas las Sociedades de asistencia médico-farmacéuticas e igualatorios de la capital y provincia, la obligación que tienen de solicitar la inscripción en la secretaría de esta

Comisaría, sin cuyo requisito se las considera funcionando ilegalmente, y por lo tanto se las aplicará la sanción que determina el Reglamento de 11 de febrero de 1926.

El plazo último será el de quince días, a contar desde la publicación de esta convocatoria en el «Boletín Oficial» de la provincia, y los impresos y datos se los facilitará en esta secretaría. Santander, 10 de enero de 1930.—El secretario, Enrique de la Vega S. Trápaga; el presidente, Gerardo Clavero del Campo.

Otra sobre inscripción de sociedades a igualatorio de asistencia médica.

Pongo en conocimiento de todas las Sociedades de asistencia médico-farmacéuticas e igualatorios de la capital y provincia, la obligación que tienen de solicitar la inscripción en la secretaría de esta

Comisaría, sin cuyo requisito se las considera funcionando ilegalmente, y por lo tanto se las aplicará la sanción que determina el Reglamento de 11 de febrero de 1926.

El plazo último será el de quince días, a contar desde la publicación de esta convocatoria en el «Boletín Oficial» de la provincia, y los impresos y datos se los facilitará en esta secretaría. Santander, 10 de enero de 1930.—El secretario, Enrique de la Vega S. Trápaga; el presidente, Gerardo Clavero del Campo.

Otra sobre inscripción de sociedades a igualatorio de asistencia médica.

Pongo en conocimiento de todas las Sociedades de asistencia médico-farmacéuticas e igualatorios de la capital y provincia, la obligación que tienen de solicitar la inscripción en la secretaría de esta

Comisaría, sin cuyo requisito se las considera funcionando ilegalmente, y por lo tanto se las aplicará la sanción que determina el Reglamento de 11 de febrero de 1926.

El plazo último será el de quince días, a contar desde la publicación de esta convocatoria en el «Boletín Oficial» de la provincia, y los impresos y datos se los facilitará en esta secretaría. Santander, 10 de enero de 1930.—El secretario, Enrique de la Vega S. Trápaga; el presidente, Gerardo Clavero del Campo.

Otra sobre inscripción de sociedades a igualatorio de asistencia médica.

Pongo en conocimiento de todas las Sociedades de asistencia médico-farmacéuticas e igualatorios de la capital y provincia, la obligación que tienen de solicitar la inscripción en la secretaría de esta

Comisaría, sin cuyo requisito se las considera funcionando ilegalmente, y por lo tanto se las aplicará la sanción que determina el Reglamento de 11 de febrero de 1926.

La vida de la ciudad.

El decoro de los servicios públicos.

Cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

A Santander no le ha llegado aún la hora de los grandes problemas. Le llegará muy pronto. Le hubiera llegado ya, de continuar unos años más las grandes «season» de las postimerías de la guerra y principios de la «post-guerra» Época que—debe decirse—no ha sido estimada como merecida por los santanderinos. Confiamos, sin embargo, en el retorno de la ocasión. Tenemos seguridad de que entonces no será desatendida.

Pero si la ciudad no tiene plantados todavía esos grandes problemas de urbe propicia notablemente al turismo, siente urgencia de reforma y consolidación de servicios públicos indispensables, «servicios de primera necesidad», básicos.

Uno de estos servicios, es el de limpiezas. Es posible que a alguien parezca peculiar la dedicación de un espacio grande en el periódico a tratar de esta cuestión. Es conveniente recordar que las Municipalidades de Londres, de Berlín, de Barcelona, han invertido e invierten sumas enormes—trabajo detentado, reforma de medios, etc.—a consolidar en eficacia moderna, el servicio de la limpieza pública. El Ayuntamiento de Bilbao—por citar el Municipio importante más cercano—consigna en sus presupuestos una suma muy importante para el mismo. Las ciudades tienen una cara; un rostro, que no es el perfil estético, la silueta fabril o comercial. Hay que lavar, adecentar, cuidar ese rostro.

El servicio de limpiezas, es, en la actualidad, el servicio que debe tener Santander. Ya sabemos los esfuerzos del Municipio por mejorarlo. Hemos oído hablar de una reforma absoluta.

Pero nos será permitido pedir que el plazo para la implantación del nuevo servicio se reduzca todo lo posible. Bien está pensar en el turismo, pero no es menos necesario pensar en las exigencias de los vecinos de la ciudad. Y los vecinos soportan ahora el actual servicio, solo porque se les ha prometido una variación radical.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Como cada año, cada mes que transcurre, añade un problema urbano a la ya compleja vida de las ciudades, que pasan de los cincuenta mil habitantes. Estos problemas se multiplican de forma cuantiosa, si la ciudad es un vértice de turismo. No hay una regla aceptable de compás, de crecimiento y desenvolvimiento metódica. Los problemas aparecen con arbitrariedad, arrojan a otros, todavía pautados, y son necesarios un temple de urbanizador y una voluntad infatigable, para conjurar la amenaza de retroceso que se avecina, si la ciudad no atiende con celo y prontitud a sus cuestiones.

Ateneo de Santander. Academia de Ciencias Médicas.

Después del corto paréntesis, obligado por las pasadas vacaciones de Navidad, la próxima semana, en el día y hora que se anunciará oportunamente, reanudarán sus tareas la Academia de Ciencias Médicas, de Santander, la cual se propone desarrollar un interesante programa durante el presente curso. Además de las sesiones científicas con presentación y discusión de comunicaciones y casos clínicos de interés, es propósito de la Academia el que por la prestigiosa tribuna del Ateneo, declaren sus conferencias, seleccionando entre las más relevantes las de la Medicina española.

Otro de los propósitos que muy pronto ha de concretarse en realidad, es la publicación de una revista científica, donde aparte de la colaboración de distinguidos profesionales, quedará plasmada la labor anual del curso académico.

No estimado aún el programa para la próxima sesión científica, los señores médicos y farmacéuticos que tengan interés en participar en ellas algunas comunicaciones, deberán dirigirse al secretario de la Academia, comunicándole el tema que tienen en mente.

Mas, al terminar el verano, se advierte una gran flojedad en el cumplimiento de esas órdenes. Diciase que la disposición solo es a vigente durante la jornada veraniega. Que en el otoño y en el invierno, los que desempeñan servicios públicos puedan retornar a aquella familiaridad

de traza y de relación, tan abominable y censurada. Sin grandes pesquisas, la autoridad municipal puede comprobar cuanto decimos. Los uniformes—y a veces la vestimenta natural—han quedado guardados hasta el próximo verano. No es mucho pedir la permanencia de insólitas flujidas durante todo el año. Solo la costumbre, ejercitada diariamente, puede acabar de raíz con tales defectos.

Pueden en trance de indicar cuestiones interesantes al Ayuntamiento, vamos a permitirnos solicitar del alcalde, persona inteligente y culta, amigo de las letras, la instalación de una sala en la Biblioteca Municipal, con destino a niños lectores. Deberían ser los grupos escolares los que abrieran una biblioteca para niños menores de doce años. Exigencias del presupuesto contienen la realización de esa posibilidad, y los niños acuden en número importante a la Biblioteca municipal. El número de adultos lectores progresa a cada día y no hay espacio para todos. Unos y otros sufren la consecuencia.

Paro esto se obviará con la creación de una sala especial. Sabemos ya cuanto leen los niños de ahora, y no sería difícil formar una biblioteca, dentro de la general sostenida por el Ayuntamiento, especialmente en literatura para la infancia. En la Biblioteca hay espacio para sostener un salón infantil expreso.

Anque costará un pequeño sacrificio, debe hacerse así. Todo puede sacrificarse—en este caso el sacrificio sería mínimo—con tal de alentar el gusto de las letras, de las artes en la niñez. La Biblioteca municipal cumpliría mejor su fin decente. Sería una «post-escuela» libre una prolongación del aula inicial, en la vida escolar del niño.

LA GIRALDA

Peuquería de Señoras... GRAN PROCEDIMIENTO SENSACIONAL... UNICA CASA EN TINTES, 18 COLORES DISTINTOS...

SECCION DEPORTIVA

LA BRUTALIDAD DEPORTIVA

Nuestros asiduos lectores habrán leído ayer el artículo firmado por nuestro estimado compañero Juan José...

Varias veces hemos expuesto nuestro criterio, que es de completo acuerdo con lo dicho por Juan José...

Nos dicen que la Directiva del Racing está a punto de poner en 'offside' a Rogelio...

Si el resultado de la probatura no ha sido todo lo brillante que se presumía...

Partidos que el próximo domingo jugarán los clubs comprendidos en la primera división del campeonato nacional de Liga:

Partidos que el próximo domingo jugarán los clubs comprendidos en la primera división del campeonato nacional de Liga:

¿A dónde mandarán a Villalta, el que arbitró el partido Real Madrid-Racing?

Nosotros ya sabemos a donde deberían mandarle...

LUPEVI FEDERACION DE CLUBS MODESTOS

Se ruega a los señores que componen el Comité de esta Federación...

HOCKEY

Nos comunican don Luis María de Gorostegui y Velasco...

Este deporte uno de los más interesantes...

Desearnos grandes éxitos a la nueva sociedad...

PARADOXIANAS

Un portero que dejase entrar a todos en la portería...

Y si además, cobrase sueldo y solicitara indemnizaciones...

La organización más eficaz del Club...

La organización más eficaz del Club, sería a base de una Dirección administrativa...

Este año la cosecha de goles va a ser magnífica...

Don Roberto sonríe triunfador. Lo malo es que no va a que dar para él ni una hoja del laurel...

CARTELERIA DE ESPECTACULOS

TEATRO PEREDA.—Temporada cómica dramática...

GRAN CINEMA.—Hoy, de seis y media y a las diez y cuarto...

SALON REINA VICTORIA.—De seis y media a diez...

CINE POPULAR REINA VICTORIA.—De cinco y media a once y media...

PABELLON NARBON.—De seis y media a once y media...

¡VERDADERA REBAJA DE PRECIOS!

TODOS LOS ARTICULOS DE INVIERNO SE LIQUIDAN A PRECIOS EXCEPCIONALES

Trincheras, Plumas, Abrigos cuero, Guantes, Bufandas, Calcetines lana, Camisetas felpa...

MI TIENDA TORRELAVEGA

Los enfermos.

NOVELA POR Maximiano G. Venero.

De Victor Miguel a Adelia. Alma: No puedo resistir tu ausencia...

De Victor Miguel a Adelia. Alma: Este es el primer momento que puedo escribirte...

De Adelia a Victor Miguel. Mi amado: Te quiero más, infinitamente más...

Se casaron en la capilla del sanatorio. Era una mañana de sembradora de agosto...

Se promovió una patata, suscitada por un golpe de los dedos del doctor...

La noche de la boda, Victor Miguel continuó solitario en su cuarto...

Entrando, Victor Miguel, llamaba al timbre de su cuarto...

Una nota oficiosa del Gobierno.

Por la Oficina de censura del Gobierno civil...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

No faltarán los que han de querer presentar al pueblo llano como ruinoso...

La baja de la peseta afecta más a los pudientes que a los humildes...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

Se trata a, efectivamente, según hemos dicho varias veces...

libras caras, tomando por tipo esta moneda, acaso sea el único medio de moderar las compras...

Sigo creyendo que los factores que influyen en la cotización de la moneda...

Los petróleos en el nuevo Estatuto ferroviario...

Situación de los buques de esta matrícula. FRANCISCO GARCIA...

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander. BALANCE EN 31 DE DICIEMBRE DE 1929...

Table with columns: ACTIVO, PASIVO, Ptas., Cts. Includes items like Caja y Bancos, Bienes y cosas corresponsales, etc.

Sanander, el 62 diciembre de 1929.—El Contador, Ricardo de la Concha...



EL ALIMENTO PERFECTO EL ALIMENTO MEDICINA

Para niños y estómagos delicados. Gusta a todos y a todos les sienta bien.

anunciados, cuesta más de 80 libras y más de 100 francos...

Se convoca a todos los practicantes de Santander y su provincia...

Se alquila MANSARDA nueva, soleada Precio económico...

Colegio Oficial de Prácticas de Medicina y Cirugía de Santander.

Situación de los buques de esta matrícula.

Francisco García, en viaje de Manchester a Santander.

Magdalena R. de García, en Barcelona.

Antonio García, en viaje de Avilés a Valencia.

Rita García, en viaje a Middlesbrough.

Emilia S. de Pérez, en Lisboa.

Alfonso Pérez, en viaje a Savona.

El mejor, el más eler ante y más lujoso.

SERVICIO DE AQUISITO. ALONSO XIII.

El mejor, el más eler ante y más lujoso.

SERVICIO DE AQUISITO. ALONSO XIII.

El mejor, el más eler ante y más lujoso.

SERVICIO DE AQUISITO. ALONSO XIII.

El mejor, el más eler ante y más lujoso.

SERVICIO DE AQUISITO. ALONSO XIII.

El mejor, el más eler ante y más lujoso.

de en... Representa FLORA... CONS... Se... BAI... Capital... Cuentas... Caja... A to... om... St... es la... truci... Ohas... Om... Stud... d... Grand... DISTRI... Anu...

